

EL CONSUMO DE DROGAS ENTRE LOS TRABAJADORES AUMENTA AL DOBLE ENTRE 2003 Y 2007

"Desafortunadamente, las cifras son muy negativas", adelantó Eugenio Heiremans, presidente de la Asociación Chilena de Seguridad (ACHS), preparándole el ambiente a la doctora Nancy Sepúlveda, directora del programa de alcohol y drogas de la entidad, encargada de dar los resultados del segundo estudio sobre prevalencia de consumo de estas sustancias entre trabajadores de empresas asociadas a esta entidad.

La doctora tenía noticias malas y buenas. Entre las primeras está que el uso de sustancias ilegales entre quienes trabajan subió de 2,7% (2003) a 5,3% (2007) y el consumo problemático de alcohol aumentó de 26,3% a 30,8% en igual período.

Las buenas nuevas son que el consumo de tabaco disminuyó de 65,3% a 48,5% y el de medicamentos estimulantes e hipnóticos se mantuvo (12,7% a 12,5%)

La encuesta, realizada entre agosto y diciembre de 2007, se aplicó a 3.869 personas, quienes de manera anónima respondieron 44 preguntas acerca de su consumo de drogas lícitas e ilícitas. Los resultados se compararon con los obtenidos en el primer estudio sobre este tema hecho en 2003 por la entidad.

Sensación de riesgo

"En drogas ilícitas está el gran problema", dijo la doctora Sepúlveda y agregó una explicación: "Las personas le han perdido el temor y están mucho más familiarizadas con la marihuana. Incluso han escuchado decir que no es dañina y piensan que pueden ir y consumirla".

El doctor Rolando Chandía, director médico de la Clínica Alfa Adicciones, coincidió con esa apreciación y agregó una experiencia: "Sólo ayer atendí a un joven, empleado de una empresa, que tuvo un doping positivo por marihuana y que se niega a tratarse porque considera que su consumo es parte de su vida privada. Hay mucho de 'política del avestruz' en la forma como los jóvenes se toman este tema".

Justamente las sustancias ilícitas más consumidas entre los encuestados por la ACHS son la marihuana y la cocaína. De las 838 que declararon usar estas drogas, el 94,7% fuma cannabis y el 27% usa cocaína.

El aumento más significativo en el consumo de drogas ilícitas se dio en el sector de la industria, donde la prevalencia subió de 2,1% (en 2003) a 9,1% (en 2007).

Sobre el impacto de estas cifras, la secretaria ejecutiva de Conace, María Teresa Chadwick, afirma que "refleja una pista muy real acerca de lo que está pasando en Chile y en el mundo laboral" con el consumo de drogas. Además, "marca tendencias" claras y llama a las empresas a tomar medidas.

División Difusión y Comunicaciones

"Nuestro programa 'Calidad de Vida' está siendo aplicado por 422 empresas privadas con muy buenos resultados, y 440 empresas y entidades públicas".

Y entregó una primicia: este año los 13 mil cargos públicos más altos, desde subsecretarios a jefes de división, entrarán en un programa que supone exámenes de orina al azar para detectar consumo de drogas.

"Este año partiremos con una muestra del 5%, y para eso ya estamos licitando los exámenes de evaluación y los médicos que determinarán cuando existe una dependencia", explicó María Teresa Chadwick. Si la persona es dependiente -no cuando es consumidora ocasional- "será separada del cargo" y se le ofrecerá entrar a un tratamiento público y gratuito.

La secretaria ejecutiva de Conace reconoce que aún quedan cerca de 10 mil personas sin tratamiento público (que alcanza a 7.800 personas), pero que Conace aspira a ampliar el beneficio.

En cuanto a los medicamentos psicotrópicos, la doctora Sepúlveda comentó que se trata, fundamentalmente, de ansiolíticos, para inducir el sueño, de anorexígenos y de estimulantes.

Y un dato clave al respecto es que, aunque se mantuvo el consumo de estos fármacos, aumentó su automedicación: de 25,5% en 2003 a 30,6% en 2007.

El aumento más importante, en este caso, se dio en el sector comercio/transporte desde 8,2% (2003) a 13,5% (2007), mientras que las mayores bajas se dieron en minería (18,2 a 7,1) y sector agrícola/forestal.

"Ustedes saben que existe la escalada de las drogas, que empieza por los medicamentos, sigue con el alcohol y de ahí llega a las drogas ilícitas o a hacer un policonsumo", advirtió la doctora Sepúlveda.

Menos tabaquismo

El descenso en el consumo de tabaco tiene una explicación posible: "Sabemos que hace más de un año se promulgó y puso en práctica la ley de tabaco apoyada por una gran campaña. Y eso debe haber tenido un impacto", sostuvo la doctora Nancy Sepúlveda.

En este tema uno de los cambios más notorios entre el estudio de 2003 y 2007 fue que en todos los rubros analizados las mujeres mostraron una mayor prevalencia de consumo que los varones.

Más bebedores

El consumo de alcohol tiene dos caras en el estudio de la ACHS. Por un lado, el uso de alcohol en general (desde una copa hasta cuatro o más) bajó en todos los sectores.

Lo que tuvo un aumento fue su consumo problemático, que fue más notorio en el sector minería: de 31,7% a 47%, en cuatro años. "En nuestro país la gente no ha tomado conciencia del daño" que produce este problema, afirmó la doctora Sepúlveda.

El consumidor problemático se mide según la frecuencia y la cantidad de ingesta. Para ello, la ACHS usó el Test Audit, que divide los consumos en áreas de riesgo bajo, intermedio y alto.

Por ejemplo: quien bebe 2 o 4 veces al mes, 1 a 2 copas, y una vez al mes 4 o más unidades tiene un riesgo bajo. En cambio, el que bebe 2 a 3 veces a la semana, 4 o más unidades por vez y toma 4 o más copas una vez a la semana tiene un riesgo alto.

Pamela Elqueda T.